

KORTAJARENA
& CRISTINA TOSIO

Código MC



Una ciudad portátil para temporeros. A la derecha, una batería solar, la fuente de energía del nómada.

SIGLO XXI

Nómadas

Portátiles, pequeños y plegables. Así son los objetos que rodean a los nómadas contemporáneos y a sus existencias en tránsito.

Las bicis plegables hacen furor.



Más de cien millones de personas se desplazan cada año de un país a otro por distintos motivos pero con una misma presión: la muerte del sedentarismo. El historiador Jacques Attali habla incluso de una «nueva casta de hombres y mujeres bien informados e itinerantes, que dejará atrás a los enraizados. El nomadismo de lujo se convertirá en el gran valor cultural». Ejecutivos de grandes multinacionales, profesionales freelance o inquietos aventureros, los nuevos nómadas saben que lo único que se mantiene actualmente es la certeza de que nada es para siempre. Viven en en-



La «Walking House», una casa con patas de quita y pon.

tornos provisionales y rodeados de objetos caducos, pero también portátiles, pequeños y plegables. No en vano han sido diseñados pensando en individuos que pretenden que su vida les quepa en una mochila. Lo último ha sido la fiebre de los ultraportátiles, que nos permiten actualizar un blog minuto a minuto al tiempo que hacemos un transbordo en el metro. «Estoy en el transbordo», escribimos compulsivamente. Como tampoco podemos perder tiempo enchufando el móvil a una pared estática, tenemos al fin dispositivos solares que nos liberan de la dictadura del cargador. Aunque sea para caer en la adicción al USB, al que ya podemos conectar neveras portátiles, termos y, quién sabe, quizá también bebés para mantenerlos calentitos como las tostadas. Y como gran metáfora de este nomadismo acelerado que se nos avecina, está la «Walking House», una casa con patas diseñada en Dinamarca. El invento es curiosísimo, pero seguro que también nos acabará cansando.

Xavi Puig ■



Los «must have» de la vida nómada



Altavoces plegables para melómanos sin tiempo.



Un taza para calentar en el mismo portátil.



La Biblioteca de Alejandría y cabría en un bolsillo.



El Blue-Ray más pequeño del mundo.

